



**REFLEXIONES BASICAS
SOBRE LA EDUCACION
PRIMARIA**

T E S I S

Que para obtener el título de

LICENCIADO EN EDUCACION PRIMARIA

Presentan

**RUSBEL RICARDEZ HERNANDEZ
NELLY ANTONIO FERIA
VERONICA ARENAS TORRES**

CIUDAD DEL CARMEN, CAMPECHE.
1995

DICTAMEN DE TRABAJO DE TITULACIÓN

Ciudad del Carmen, Campeche a 4 de diciembre de 1995.

C. Profr. (a) **RUSBEL RICARDEZ HERNANDEZ**
NELLY ANTONIO FERIA
VERONICA ARENAS TORRES
PRESENTE.

En mi calidad de Presidente de la Comisión de Exámenes Profesionales y después de haber analizado el trabajo de titulación alternativa. **TESIS** titulado **REFLEXIONES BASICAS SOBRE LA EDUCACION**

PRIMARIA

presentado por usted, le manifiesto que reúne los requisitos a que obligan los reglamentos en vigor para ser presentado ante el H. Jurado del Examen Profesional, por lo que deberá entregar diez ejemplares como parte de su expediente al solicitar el examen.

Atentamente



S. E. P.
Universidad Pedagógica
Nacional
DIRECCION
Unidad 042
Cd. del Carmen, Camp.

Williams A. Sosa Celis
PROFR. WILLIAMS A. SOSA CELIS.

EL PRESIDENTE DE LA COMISIÓN

Consuelo Cabrera Acosta, planeta vital; Isabel Cristina, Marcos Antonio, Uriel Felipe, Juan Pablo y Jhoana Karina, satélites de mi constelación familiar. Mis agradecimientos por su fuerza y entereza para impulsarme a esta meta profesional.

Prof. Cesar Ramírez Sanlucar, mis aprecio por su orientación y estímulos en aras de mi superación.

¿Compañeros ? ¿Amigos?
¡ Hermanos ! Así supieron ser Nelly y Verónica en el equipo triunfador y dinámico de la vida.
Gracias.

INDICE

	Página
Prólogo.....	9
CAPITULO I. EDUCAR, MAS QUE ENSEÑAR.	
A.- Evolución de la situación objetiva de la educación primaria .	14
B.- Evolución de las doctrinas pedagógicas.	14
C.- La explosión del saber y la devaluación de los conocimientos.	19
D.- Evolución de los fundamentos morales de la conducta humana.	20
E.- Modificaciones de la Psicología de los niños y adolescentes.	22
F.- El nuevo mundo de la tecnología.	23
G.- Los caminos de la democracia, los problemas sociales, la paz.	26
H.- A modo de síntesis y conclusiones.	27
CAPITULO II. LA FUNCIÓN DEL DOCENTE.	
A.- El centro de gravedad se desplaza del maestro al alumno.	31
B.- El alumno como sujeto de su propia educación.	32
C.- El alumno como punto de partida y punto de llegada del proceso educativo.	33
D.- La educación como proceso personalizado.	34
E.- Barreras sociológicas y culturales entre profesores y alumnos.	35
F.- Barreras psicológicas entre profesores y alumnos.	36
CAPITULO III. Y NOSOTROS MAÑANA ¿Qué haremos con la educación ?.	
A.- Revisando la educación.	42
B.- Los no criticos.	43
C.- Los criticos.	46
D.- Los problemas actuales de los sistemas formales.	49
E.- Y nosotros mañana ¿Qué haremos con la educación?.	55

PRÓLOGO

Educar para el cambio es educar para el desarrollo.

Si nos detenemos un momento para reflexionar sobre la historia del hombre y aún más, nos introducimos a la prehistoria y leemos en los vestigios de su paso sobre la tierra, nos encontraremos con una constante, y ésta es el progreso de la humanidad. La historia del hombre es una historia de progreso y de cambios. El hombre progresa porque introduce cambios a la naturaleza para adaptarla a sus necesidades, el hombre avanza porque busca conocer las leyes que rigen el mundo que lo rodea y que regula su propia naturaleza.

Esta posibilidad de cambio es privativa de la humanidad. Existen en la naturaleza animales, que viven asociados, que construyen viviendas, almacenan alimentos, hacen la guerra; realizan actividades similares al quehacer humano. No obstante se observa en estas sociedades una capacidad limitada para reproducir sus conductas en forma idéntica, son estáticos, no cambian, en definitiva, no tienen historia.

Este proceso de adquisición y transmisión de conocimientos, transmisión y reformulación de valores, que es la base del progreso humano, se identifica con el proceso educativo.

Si la historia del hombre es una historia de cambio y desarrollo y si consideramos que el hombre es capaz, cada vez más, de orientar los procesos sociales en que esta inmerso, es necesaria una seria reflexión sobre como adecuar el proceso educativo para que éste sirva al cambio que conduce al desarrollo.

Así el comportamiento humano y su conocimiento sufren cambios y crean nuevos procedimientos tecnológicos. En este proceso de conocer, valorar, crear, transmitir, etc., se aceleran las posibilidades de conocimiento y desarrollo.

Por último, es importante reconocer a la educación como el mecanismo social por medio del cual una generación transmite a sus descendientes sus valores y acervo cultural. Esto se hace de diversas formas; explicando o destacando personajes y hechos históricos, seleccionando lecturas, reformulando planes y programas, seleccionando y conformando textos de estudios.

En la medida que esta actividad sistematizada, tenga una organización abierta, dinámica, que sepa fomentar la creatividad, que sea ágil para incorporar los nuevos conocimientos y que sepa elegir lo esencial a transmitir, el desarrollo cultural de la misma comunidad se va a ver favorecido.

CAPITULO I
EDUCAR MAS QUE ENSEÑAR.

Tenemos plena consciencia de que es imposible tratar de trascender, en un trabajo de esta naturaleza, más allá del señalamiento de algunos problemas y puntos para la reflexión sobre cuestiones básicas de la educación como lo pueden ser :

- La aceleración de los cambios.
- La importancia y prioridad de la investigación educativa
- El valor o los valores en la educación.
- La educación en la transmisión y transformación de la cultura.
- La importancia de educar a la sociedad, etc.

Asistimos con plena consciencia y asombro a la manifestación plena de una revolución científico-tecnológica que en los últimos cien años desencadenaron un proceso de aceleración que significó un cambio cualitativo de la situación educativa. La educación enfrenta un serio desafío en la selección de los contenidos, la tecnología educativa , el uso y habilitación para el manejo de la nueva tecnología avanzada, la reformulación de planes y contenidos escolares, la modernización de los conceptos e infraestructura educativa . Se cuestiona el definir si preparamos a los educadores para el manejo de tecnología avanzada de tecnología disponible y cómo mantener actualizado al personal docente, frente a esta situación. Cuál será la mejor opción educativa para la formación de nuestros recursos : la educación permanente, la educación de adultos, los sistemas abiertos, los cerrados, el término medio, etc.?

Es aquí donde nos encontramos. Es la decisión (y debe ser la más sabia y congruente) acerca del subsistema social en el que se refleja los fenómenos sociales. Desde luego que este subsistema social va a estar sometido a las características que la sociedad le confiera. Existen personas que no le conceden valor alguno a la escuela y otros que le asignan un poder omnipotente y piensan que de acuerdo al modelo educativo que se imponga, se podrá generar un prototipo humano uniforme, o se podrá modelar la sociedad. Es determinante investigar esta relación. Ya no es posible improvisar en esta materia, y no alcanza la reflexión y especulación

filosófica. Una sociedad con un determinado grado de desarrollo tiene necesidades concretas que atender y, estas necesidades precisan de recursos humano capacitados. Cuanto mayor es el grado de desarrollo de la sociedad, ésta se vuelve más compleja: los roles se diversifican y la educación debe de proveer los recursos para el desempeño de este creciente numero de roles.

En ésta variada gama de funciones se necesitarán desde técnicos para la producción a científicos sociales que vayan aportando los elementos para una planificación.

Para poder adecuar la educación a éste proceso de cambio y desarrollo es necesario una tarea sistemática y sostenida de investigación que permitan formular diagnósticos para la planificación tendiente hacia el cambio y desarrollo sostenido del hombre como ser histórico social .

Por ello, es importante detenernos un poco y reflexionar, pues quizá derivemos de esta pausa consciente, conceptos que nos ayuden a orientarnos en nuestra búsqueda y reflexión. Es evidente el denodado afán del hombre por desentrañar el libro de la naturaleza y poder leer y aprehender en él y de él. El hombre es parte de la naturaleza y su búsqueda lo lleva a conocerse a sí mismo y conocer las leyes que regulan su relación y comportamientos sociales.

Nuestra primera reflexión se dirigirá a destacar que la función docente no puede ni debe agotarse en la mera tarea de enseñar, en el sentido más tradicional del término: Transmitir a los alumnos una serie de datos e informaciones que estos deben comprender, asimilar y saber utilizar adecuadamente. La práctica pedagógica de nuestras escuelas revela que, en términos generales, el profesor es un mero enseñante; en consecuencia nos interesa poner el énfasis en las fundamentaciones teóricas y prácticas por las cuales esta situación, de todo punto de vista inaceptable, debe cesar.

A. EVOLUCIÓN DE LA SITUACIÓN OBJETIVA DE LA ENSEÑANZA PRIMARIA.

Hasta hace aproximadamente cuarenta o cincuenta años, nuestra escuela primaria estaba marcada por algunas características bien definidas en la educación nacional; nuestras escuelas estaban situadas y reservadas, en gran parte, en y para una población básicamente urbana y muy poca atención para el medio rural. Una mayoría de ellas no tenían el nivel educativo completo y solo tenían hasta los dos, tres o cuatro primeros grados; otra mayoría de esas escuelas eran no sólo incompletas en sus cursos sino también en su personal. Se implementaron acciones educativas de los diversos gobiernos de la república para atender esos servicios a las grandes masas de población y se implementaron programas educativos que proporcionaron un mayor avance en el proceso de culturización del pueblo. Los planes y programas tuvieron un gran contenido intelectual. Lo más importante fue la adquisición de conocimientos y la posesión de un bagaje intelectual que garantizara los pasos siguientes; la metodología empleada tendía a asegurar esta adquisición de un modo rápido y eficaz; la exposición magistral del docente, la utilización de textos y la toma de apuntes muchas veces desembocaban en un memorismo desenfrenado o en un verbalismo sin sentido para el alumno.

B. EVOLUCIÓN DE LAS DOCTRINAS PEDAGÓGICAS.

Los hechos citados plantearon el problema y la pedagogía entró en crisis. Esta cuestión ha sido discutida y, en ocasiones, muy acremente. El problema gira en torno al mantenimiento de teorías tradicionalistas del hombre unidimensional o la superación de estas posturas hacia nuevos modos o prácticas renovadas en el campo de la educación en busca de la formación total y armónica del hombre. Juan Mantovani lo expresa con acierto: " hay una crisis en la historia desde el momento en que los valores tradicionales están en quiebra y los valores nuevos aún no están afirmados". Es un instante de imprecisión. Al mismo tiempo que ocurre una decadencia, se asiste a un nacimiento. Por eso, asistimos en lo pedagógico a una crisis profunda. Ella se manifiesta en dos aspectos que es posible descubrir en el panorama de nuestra época: la educación tradicional apoyada en una concepción

antropológica que desemboca en la desintegración del hombre, y la nueva educación que se inspira y busca fundamento en una concepción integral, en la plenitud humana. La pedagogía tradicional, que inspira en gran medida la educación reinante en nuestra época, está ceñida a envejecidas tabla de valores, que determinan una visión parcial del hombre, donde sobresale, casi con exclusividad, el orden intelectual o el cultivo de la memoria. Para cultivar este orden, la pedagogía tradicional recurre o apela a técnicas o rígidos mecanismos didácticos, - resabios, mezclados de herbartismo y positivismo - que ahogan lo auténtico y personal de cada ser que se educa. Se fomenta así, una vida desarraigada, mecanizada e inútil. La educación nunca puede ser menos que vida. Ella misma debe ser vida real, y más aún, vida superior, cultural. La educación nueva se inspira en nuevos valores. Apóyase en ansias de totalidad y plenitud; apunta en una dirección que muestra al hombre en unidad integrada de vida y espíritu; conduce a una nueva concepción pedagógica movida más que por resortes técnicos, por principios de vida y libertad. Se anhela sustituir la reproducción constante, por los poderes creadores; el esquematismo conceptual por la plenitud de fuerzas.

Gracias a los aportes de filósofos tales como Dilthey, Simmel, Scheler, Heidegger, Ortega y Gasset y Spranger, se dilata el campo visual de la pedagogía. Ya no puede sostenerse circunscripta a preocupaciones y menesteres estrictamente intelectuales.

Educación es formación del hombre, y por lo tanto, de su ser, primariamente psicofísico, es decir, individualidad psicobiológica y más tarde, ser individual que ingresa a los distintos campos de la vida social y de la cultura para devenir o transformarse en persona que es el hombre convertido en un ser auténticamente "humano" .¹(1)

¹ Mantovani, Juan: "Educación y plenitud humana". El Ateneo. Buenos Aires. 1957

Las nuevas ideas pedagógicas pues, giran en torno al concepto de desarrollo pleno e integral de la persona hacia la búsqueda del hombre completo; se asientan las bases doctrinarias aportadas por la antropología, la psicología y sociología moderna. Estos fundamentos doctrinales se pueden expresar de la siguiente manera:

- 1.- El hombre es una unidad de carácter biopsicosocial.
- 2.- El todo no es una suma, sino una integración, una fusión y síntesis.
- 3.- Esta integración, en la que se detectan los elementos aportados por sí mismo y por la herencia, está sujeta a los procesos de crecimiento, maduración y desarrollo, en permanente interrelación con el ambiente natural, social y cultural en que transcurre su existencia.
- 4.- El proceso de cambio no cesa nunca; el hombre es un ser histórico por esencia; se abre a la naturaleza y a la cultura para aportar y recibir; vuelca hacia el contorno sus aportes personales y recibe las influencias que van moldeando su personalidad; vive el intercambio.
- 5.- Por la singularidad de lo que tiene y de lo que recibe, del modo como asimila y refleja los efectos del mundo circundante, cada hombre se constituye en un ser único, original e irrepetible.
- 6.- Nada de lo que tiene se le da de una vez y para siempre; más que **actualidades**, su persona encierra **posibilidades**; así que no es un ser racional, **deviene** racional en la mayor o menor medida en que se abra y conquiste el saber; no es un ser libre, **deviene** libre en la medida en que conquiste su libertad; no es bueno ni malo, **deviene** santo o perverso en la medida en que pueda o no realizar los valores éticos.
- 7.- Por ello, es esencialmente educable. Pero la educación misma no es un don que alguien le hace, y se lo hace de una vez y para siempre; nadie educa a nadie, cada hombre se educa a sí mismo, en comunión con los demás; es el esfuerzo

personal para alcanzar la madurez, para devenir racional, libre y bueno; el papel de la sociedad en general, y de los "educadores" en particular, se reducirá a funciones de estímulo, ayuda y orientación. Siempre tendrá vigilancia el viejo símbolo socrático del parto de espíritus

8.- El hombre actual, el hombre nuevo, tanto como el cibernántropo del porvenir, tienen a su disposición poderes hasta ahora nunca logrados; estos poderes actuarán a su favor o en su detrimento, con rapidez y en profundidad, según sepa o pueda utilizarlos. En consecuencia la ayuda educativa de la sociedad cobra en los tiempos actuales particular urgencia.

9.- La infelicidad y el infortunio nacen de los desequilibrios y los desgarramientos; si el hombre es la síntesis de muchos factores biológicos, sociales y psicológicos a los que habrían de agregárseles los éticos, podemos decir que todos requerirán de un desarrollo armónico y proporcional; no será posible el desarrollo de unos en detrimento de otros. Es una constante humana el rechazo de las tensiones y violencias, internas o externas, que producen parcelamientos y enfrentamientos, y desembocan, tarde o temprano, en neurosis y agresividad. En consecuencia, la educación total, la búsqueda del hombre armonioso, la plenitud humana en todos los sentidos, deberán ser las metas de toda empresa educativa.

10- El hombre " vive en situación" ; en cualquiera y en cada oportunidad de su vida, será hijo, esposo, padre, abuelo, etc.; el núcleo familiar será la matriz de su vida.

Primero será niño, para tornarse luego en adolescente, joven, adulto y anciano: las etapas de su existencia biológica y psicológica irán pautando los periodos de crecimiento. Por el trabajo iniciará un nuevo tipo de relaciones sociales: será obrero, empleado, empresario, agricultor .

Las relaciones adultas con los otros se volcarán en nuevas formas de actividad: miembro de sociedades culturales, deportivas, científicas, humanitarias, políticas.

La pequeña comunidad familiar ha dado paso a la comunidad local; de allí a la comunidad nacional, cuya exacta dimensión no habrá de constituir obstáculos para una apertura afectiva hacia la comunidad internacional.

Las múltiples situaciones existenciales del hombre comprenden relaciones ricas y féculas con la naturaleza, con la cultura y con la sociedad. En consecuencia, será la tarea de la educación ayudarlo a vivir en plenitud y con gozo de las variadas experiencias de interrelaciones que enriquecen la trama de la vida humana.

En resumen, todo ello demuestra el cúmulo de responsabilidades que enfrentan la educación del futuro y todo docente en su función auténtica de educar.

Finalmente, Paul Lengrand, en su informe sobre " las insuficiencias de la educación" señala con claridad las diferencias entre enseñar y educar, y condena los sistemas que aún cultivan con preferencia la primera actitud. Al respecto expresa: Cuando se hable de educación, lo más frecuente es que se trate, no de educación, sino pura y simplemente su enseñanza. La educación propiamente dicha es un proceso serio que hunde profundamente sus raíces en el ser, abarca el conjunto de actitudes, de conductas, de reacciones frente a la vida, de sus tareas, sus responsabilidades, de sus sombras y de sus luces. La enseñanza, por el contrario, designa un conjunto de operaciones que permanecen en la superficie de la personalidad. Afecta a la parte intelectual del ser, que sin duda es la más evidente, a veces aún más brillante, pero que puede desarrollarse independientemente de las otras dimensiones del hombre, o como sucede con frecuencia, hasta en su detrimento.

"Si es cierto que la educación propiamente dicha designa un conjunto de medios y caminos gracias a los cuales un individuo dado se revela a sí mismo, adquiere progresivamente conciencia de su vocación y de sus objetivos propios, y, mediante un esfuerzo continuo de lucidez, de disciplina, de aprendizaje y de comunicación, llega a ser dueño de los elementos de su destino que dependen de él, debe reconocerse que habrá tantos tipos de educación como los hay de individuos. Sin dejar de considerar ciertos elementos comunes a una época, a una sociedad y aun a la naturaleza humana, cada individuo presenta un conjunto particular de elementos biológicos, psicológicos, de capacidad y obstáculo, de aspiraciones y reflexiones, cuya combinación y síntesis variable, constituyen su originalidad irremplazable".

"Esta originalidad que constituye el interés de la aventura humana y que hace que la existencia valga la pena de ser vivida, está sistemáticamente acosada por la mayor parte de los sistemas educativos. Entre las instituciones de la sociedad, la escuela y la universidad son las

encargadas de hacer reinar el orden intelectual juzgando como soporte independiente de las otras encarnaciones del orden, moral, social y político. Este orden, contrariamente a lo que constituye un verdadero orden, no busca la coexistencia de diferencias, el equilibrio y la armonización de los contrarios, sino que se apoya en la imposición de modos unificados del pensamiento, del sentimiento y de la conducta. ²(2)

"En virtud de todo ello, los movimientos educativos modernos, no solo encaran la función de la escuela con la perspectiva de la educación integral, sino que también se consolidan las tendencias de la educación permanente, más allá de la edad de aprender, y de la ciudad educativa, más allá del ámbito de las instituciones escolares propiamente tales". ³(3)

C.- LA EXPLOSIÓN DEL SABER Y LA DEVALUACIÓN DE LOS CONOCIMIENTOS.

La actividad de inculcar conocimientos se revela no sólo como incompleta y desfasada de las modernas necesidades educativas, a la luz de lo que llevamos expresado, sino además como una tarea muchas veces inútil, por la rápida caducidad del saber.

Por una parte, la enorme explosión del saber, la rápida sucesión de inventos y descubrimientos ya hace imposible a cualquier espíritu humano la tentativa de un saber universal. Ya sólo es dable una visión globalizada y sistematizada en el mundo de los conocimientos, y ello, con mucha dificultad en un mundo siempre cambiante.

Por otra parte, el saber parece con rapidez, especialmente en el terreno de las ciencias naturales, biológicas y físico-químicas; en términos quizá menos llamativos se modifica también el saber en las ciencias humanas: la historia se reescribe cada día y las comunidades humanas, en su problemática social, están sujetas, hoy más que nunca, a profundas modificaciones.

En la época vertiginosa en que vivimos, en la que viven el 90% de todos los sabios que la humanidad ha producido, los saberes pierden vigencia con rapidez. Pierre Bertaux, en su trabajo sobre " los factores que afectan el desarrollo de la educación ", analiza el problema de este modo: "En el siglo XVII, el saber se devaluó a la mitad en el transcurso de una decena de generaciones, esto es, un promedio de 10% por generación; al principio del siglo XX, los conocimientos adquiridos por un universitario en curso de sus estudios conservaban al finalizar su carrera, todavía la mitad de su valor. Hoy en día, los conocimientos adquiridos y no

² Lengrand, Paul: " Las insuficiencias de la educación ", El Ateneo. Buenos Aires. Página 89 y sigs.

³ Las ideas sobre Educación Permanente y Ciudad Educativa son preconizadas por la U.N.E.S.C.O, a través del " Informe sobre la Educación del Futuro ", realizado por una Comisión Internacional de Expertos, presidida por Edgar Fauré en el libro " Aprender a ser ". Alianza Editorial. Madrid 1973.

sostenidos se devalúan a la mitad en seis años, es decir, es un 97% en el transcurso de una generación. Esto quiere decir que ya no estamos en los tiempos en que se realizaban estudios de una vez y para siempre". ⁴(4)

Todo esto significa que los conocimientos que necesitarán nuestros actuales alumnos en los comienzos del siglo XXI, cuando deban ingresar al mercado de profesionales y del trabajo, aún ni siquiera se han descubierto.

Más que a inculcar conocimientos, el docente deberá, pues, dirigir su acción a adquirir una verdadera educación de la inteligencia, cuyas características desarrollaremos en el siguiente punto.

D. EVOLUCIÓN DE LOS FUNDAMENTOS MORALES DE LA CONDUCTA HUMANA.

Si en el orden intelectual se torna en un imperativo ético para la escuela educar la inteligencia más que llenar el cerebro, más apremiante resulta aún orientar al joven en el orden de la conducta y del comportamiento, cuando el cuadro moral tradicional de costumbres y valores también ha entrado en crisis.

En este sentido, la tarea de la escuela debe ir mucho más allá que enfatizar en las ventajas de un comportamiento moral concreto, brindar consejos o aplicar sanciones; solo una lúcida interrogación y búsqueda de fundamentos morales, compartida con los discípulos, le permitirán a estos internalizar valores fecundos para la guía de su conducta.

Al respecto, ofrecemos algunas alternativas que en sus programas de "Formación de la persona" algunas instituciones de Quebec, Canadá, nos aportan y nos parecen interesantes incluir:

En esta era caracterizada ante todo por la "calidad de sus incertidumbres", cierto número de certeza y factores concretos nos autoriza a fundamentar una investigación del sentido moral actual.

CERTEZAS NEGATIVAS. Hay que admitir, ante todo, que poseemos en mayor número certezas negativas. La primera de ellas es que ya no es posible asir al mundo y la naturaleza humana en una visión unificada, estable y sintética. Ello es debido, por un lado, al desarrollo de los sectores de la actividad humana (industrialización, tecnología, servicios, comunicación), y,

⁴ Bertaux, Pierre: "Factores que afectan al desarrollo de la educación". Editorial Alianza. Pag. 84. Madrid 1975

por otro, al advenimiento de nuevas ciencias. Si antes nuestra visión moral y filosófica se fundaba en la percepción de sentido común, el florecimiento científico y técnico nos conduce ahora a identificar campos de acción y de investigación bien delimitados. De una lógica lineal donde todo se ajustaba perfectamente, hemos llegado a una lógica de comparación y de relatividad.

Una de las mayores consecuencias de este cambio ha sido la distinción entre la moral y la existencia. Era normal suponer esas dos realidades y hacerlas coincidir : todo la vida era objeto de moral y toda moral se reclamaba conductora de vida. pero ahora, si la moral quiere sobrevivir a la vez como ciencia y como guía espiritual eficaz de la conducta humana habrá que hallarle su nuevo estatuto relacionado con la otras ciencias humanas. También deberá aceptar el no ser ya la única referente de la vida.

La segunda certeza negativa que se impone a nuestra reflexión es que ya no es posible seguir una línea moral fundada sobre los objetivos de la moral tradicional. En efecto, nuestro mundo está a punto de abandonar lo que fuera el primer motor de las actividades humanas, a saber: la necesidad de sobrevivir y conservarse. El desarrollo de los medios de producción, la instauración de mecanismos de seguridad social, los descubrimientos de la medicina hacen que lo que fuera preocupación primordial de los hombre (la salud, el pan cotidiano, el trabajo) sean ahora cosas logradas. Lo que constituyera los comportamientos y motivaciones del hombre desde su aparición sobre la tierra, se ha devuelto actualmente cosa sin valor y se torna parte integrante del dato básico de la persona y de la sociedad. Nos hallamos, en consecuencia, ante una verdadera revolución de los objetos de la moral. No es preciso buscar en que dirección será posible al hombre orientar su acción y apoyarse sobre motivaciones más profundamente humanas que las que está abandonado. Por el momento, siendo el fenómeno de cambio lo que más resalta, creemos que el nuevo objetivo de la moral puede ser, a título previsorio, el llevar a los hombre a orientar su acción hacia una transformación de la naturaleza y hacia un máximo desarrollo de las capacidades humanas.

El tercer elemento negativo a tener en cuenta, es que ya no es posible referirnos a una escala de valores absolutos. Desde luego se puede afirmar que valores como la libertad, el amor, el trabajo y el dinero serán siempre poderosos motores de actuar humano, pero las modalidades concretas por las que se realizarán será más importantes que los valores mismos, y esta importancia variará de una sociedad a otra, de una persona a otra.

CERTEZAS POSITIVAS.- La primera certeza positiva que se impone a nuestra reflexión es que la tarea moral más importante consiste en delimitar el campo de la moral más importante consiste en delimitar el campo de la moral en función de objetivos nuevos.

La moral deberá enfocar objetivos de culminación personal y comunitaria. En efecto, nuestro mundo pasa de la exigencia de conservación y supervivencia, a la de desarrollo y realización. Es como si las fuerzas físicas hubieran llegado a un punto de saturación de su crecimiento y debieran ceder su lugar a una energía más realmente humana. Nuestra sociedad cede su lugar a una energía más realmente humana. Nuestra sociedad, que se ha convenido en llamar "la sociedad de consumo" muestra estas características: ritmo acelerado de crecimiento, apropiación de los descubrimientos, fuerzas de uniformización y de standardización, capacidad de amortiguar y aún de integrar las reivindicaciones, reducción utilitaria de las manifestaciones culturales, artísticas, políticas y hasta religiosas. Quiere decir que las apariciones auténticamente humanas no son satisfechas y la vida tiene cada vez menos significado y consistencia. Una moral renovada debe, pues, proponernos como objetivo, el permitir a cada persona conocerse, construirse, unificarse y así ser capaz de verdaderas realizaciones y una vinculación eficaz con la creación y con la realidad social, política y económica. Solo dando a cada persona la posibilidad de transformarse y de dar sentido a su vida, se podrá aguantar una transformación de la sociedad y sus estructuras.

La segunda certeza positiva concierne a la formación de la conciencia moral. Antes, tal vez era posible educar a alguien en una forma de comportamiento y de juicios nacidos de la tradición, de la experiencia y del contexto social. Hoy en día, tanto por respeto a la individualidad de nuestros alumnos, como por honestidad intelectual, es preferible armar la conciencia más que dirigirla y condicionarla.

La educación moral consiste esencialmente en conducir a alguien a tener en cuenta la mayor cantidad posible de factores en su juicio y en su acción. En consecuencia, no se puede prescindir de los nuevos datos científicos: de la biología, de la psicología, de la sociología, la antropología y hasta de la física y de la química. "En la medida en que el hombre sea más consciente de las coordenadas en que se sitúa, su juicio y su acción tendrán muchos más posibilidades de ser objetivos y eficaces". ⁵(5)

E. MODIFICACIONES EN LA PSICOLOGÍA DE LA EDUCACIÓN.

⁵ Enseñanza Secundaria. Departamento de divulgación y Cultura. " Formación de la persona ". Curso de Ciencias Morales. Estudios Secundarios de Canadá. Montevideo Uruguay 1971

El ya mencionado Pierre Bertaux ha analizado con gran agudeza los cambios producidos en el mundo interior de jóvenes adolescentes, nuestros alumnos.

"En medio de la sociedad industrial o la civilización tecnócrata, quienes enseñan han comprobado empírica e intuitivamente, las siguientes modificaciones en el perfil psicológico del educando, en relación a lo que sucedía solamente hace poco más de 35 años:

- 1.- Aumento de la sensibilidad visual y audiovisual, y una regresión de la sensibilidad puramente auditiva.
- 2.- Mayor rapidez para entender los signos y los símbolos, para interpretarlos y manipularlos; un espíritu combinatorio desarrollado.
- 3.- Dificultad considerable para concentrarse más de dos o tres minutos seguidos sobre el mismo tema. Lo que ellos comprenden, lo comprenden casi instantáneamente; pero si no lo han comprendido, de nada vale insistir; es mejor volver sobre el tema más tarde, en otra ocasión.
- 4.- Gran dificultad para aprender de memoria y retener textos de cierta longitud.
- 5.- El entrenamiento para la rapidez del reflejo intelectual parece llevar una incapacidad correlativa para suspender ese mismo reflejo; ahora bien, retener el reflejo parece condición previa de la reflexión. La madurez del juicio no se cultiva, y ni siquiera es favorecida por el bombardeo ininterrumpido de evidencias al que el ambiente informativo del mundo moderno somete al adulto, al adolescente y al niño. El símbolo parlante y aterrador es el reloj que marca los segundos en los concursos radiofónicos. ¿En qué se transforman en este ambiente, las categorías que la psicología tradicional llamaba el juicio, el razonamiento? ¿Cómo se llega en adelante a la madurez?.
- 6.- Se comprueba una necesidad humana de calor efectivo en esos niños prolongados que son, en un país reputado como " desarrollado ", los adolescentes modernos.

135157

7.- Una inclinación hacia la ansiedad probablemente explicaría su propensión a la rebelión, de la misma manera que en el animal, la agresividad puede explicarse por miedo...." .⁶(6)

Seguramente, los profesores de nuestro país han podido comprobar por sí mismos la realidad de estas modificaciones psicológicas de sus alumnos; es probable, además, que se encuentren perplejos ante las dificultades que para su tarea diaria se derivan de ellas.

F. EL NUEVO MUNDO DE LA TECNOLOGÍA.

¿Por qué educar, más que enseñar?. Al conjunto de motivos que hemos expuesto hasta aquí, se agregan para el docente nuevas ocasiones de reflexión, derivadas de la necesidad de ayudar a los jóvenes a comprender, aceptar e incorporarse con eficacia al devenir del mundo, un mundo signado por los revolucionarios cambios tecnológicos que, al par que plantean numerosos problemas, abren valiosas perspectivas.

En el "Informe sobre la Educación del Futuro" de la UNESCO (1972), encontramos la exposición de este problema, referido a las responsabilidades de la educación en el mismo.

"Jamás la ciencia y la técnica han mostrado con tal fuerza la amplitud de sus poderes y de sus potencialidades. Este "segundo siglo XX" viene marcado por un salto prodigioso de los conocimientos, una institucionalización de la investigación del saber, del crecimiento del personal científico. Pero quizá lo más notable es el acortamiento constante del tiempo que separa un descubrimiento científico, de su aplicación en gran escala. Durante milenios, el hombre ha viajado a la velocidad de la marcha del pie o a pie, después de la rueda. Hacia 1900, la invención del motor a explosión le ha permitido alcanzar una velocidad de 150 km./h. En 1945 los aviones a reacción ya habían multiplicado por diez ese récord; hoy los cosmonautas se desplazan a más de 40,000 km./h. Estas velocidades y la difusión de los vehículos por el mundo entero, hacen que el viajar se haya convertido en un hecho común; el hombre moderno es un nómada. Migraciones del campo a la ciudad, transferencias internacionales de mano de obra, negocios, turismo. El equilibrio individual, la estabilidad de las instituciones, los valores tradicionales, todo está sometido a choques y modificaciones que exigen del hombre una capacidad de adaptación sin precedentes.

⁶ Bertaux, Pierre. Op. Cit. Pag. 21.

"En cuanto a los medios masivos de comunicación, el hombre durante miles de años no ha podido hacerse oír más que hasta donde alcanzaba la voz; en los años 60, cientos de miles de millones de hombres han podido oír y ver a los primeros astronautas que llegaban hasta la luna. Hasta el pastor más solitario en las montañas tiene la posibilidad de llevar consigo un radio de transistores a la oreja (walk-man).

"Todo permite creer que estos progresos vertiginosos de la ciencia y la técnica están sólo en su comienzo. El avance de la electrónica y el advenimiento del ordenador están ya, a partir de ahora, en la base de una revolución comparable a la invención de la escritura".⁷ (7)

La universidad y la profundidad con que estas innovaciones tecnológicas afectan a todos los hombres y todos los países, plantean una serie de interrogantes, pues si es cierto que ha permitido resolver numerosos problemas, también es cierto que ha agravado algunos aspectos de la vida contemporánea. La degradación del medio ambiente, el agotamiento de la fertilidad de los suelos, la desaparición del bosque natural y de especies o razas de animales salvajes, la contaminación del aire, del agua y del suelo, son algunos de los desequilibrios ecológicos graves, aún sin solución a la vista. Desde el punto de vista humano, no han sido menores los peligros: el ruido que soportan los habitantes de las ciudades en sus trabajos entraña una nueva forma de fatiga y multiplican los riesgos de enfermedades profesionales como la sordera. La precipitación y el vértigo acarrear con frecuencia trastornos nerviosos y psíquicos y aparejan un aumento de la agresividad. Los problemas sociales no son menores: la desocupación por el uso intensivo de más y mejores máquinas, la insatisfacción por la ejecución de trabajos automatizados que dejan fuera de juego la creatividad y la imaginación personal, y los problemas de adopción cultural y social de los numerosos trabajadores emigrantes, son algunos de ellos. Y sobre todos éstos, planeará siempre un problema ético fundamental: ¿con todos los adelantos de la tecnología, es la humanidad mejor y más feliz? ¿cuál es el signo moral de la aventura humana?

La educación deberá enfrentar con seriedad la nueva situación. Desde dentro, sin duda, "la ciencia y la tecnología deben convertirse en los elementos esenciales de toda empresa educativa, a fin de ayudar al individuo a conocer y dominar no sólo las fuerzas naturales, sino también las fuerzas sociales, y al hacerlo, adquieren el dominio de sí mismo, de sus elecciones y de sus actos; promover el desarrollo de las ciencias, sin devenir su esclavo". Desde fuera, corresponde a la educación "atacar en su base el problema de los prejuicios que este desarrollo

⁷ U.N.E.S.C.O. "Aprender a ser". Pag. 154.

tecnológico ha ocasionado o lo hará en el futuro; debe concurrir a impedir las numerosas rupturas y desequilibrios, prevenir o compensar los peligros de la civilización técnica".⁸(8)

G.- LOS CAMINOS DE LA DEMOCRACIA, LOS PROBLEMAS SOCIALES, LA PAZ.

No menos profundos son los cambios que experimenta el mundo en lo que respecta a la vida social de las comunidades humanas; y no menos graves las responsabilidades de la educación al respecto.

En el citado "Informe de la UNESCO", leemos esta consideraciones: "El avance de las ciencias de la gestión y de la cibernética, y la difusión de las informaciones, aumentan la demanda de la población para jugar un papel mayor en la vida pública. De ahí, la necesidad, para la educación democrática, de ser una preparación para el ejercicio real de la democracia. Esta preparación debe proporcionar a los ciudadanos, bases sólidas de conocimiento en materia socioeconómica, y desarrollar su capacidad de juicio, incitarles a participar de manera activa en la vida pública, social, sindical, cultural, ayudándoles, sin embargo, a mantener intacto su libre albedrío, y a preservar la autenticidad de sus elecciones; enseñarles a defenderse contra las propagandas abusivas y los mensajes omnipresentes y tentadores de la comunicación de masa, y contra los riesgos de contraeducación que aquellos comportan.

"No sólo son la vida pública y el trabajo los que vienen afectados por los cambios en profundidad. En la vida de un número de crecientes de hombres y mujeres, el fenómeno del ocio se manifiesta y se impone con vigor. Los propios individuos están fuertemente afectados por la duda y el escepticismo, por la quiebra de valores seculares, por la amenaza latente del cataclismo nuclear y sus supuestos presagios: trastornos cósmicos, seismos y degeneraciones. Con frecuencia se oye decir que la ciencia y la técnica, la industria y la organización no permiten armonizar el trabajo y la existencia.

La seguridad afectiva que confieren la familia y la comunidad local pierden importancia ante un gigantismo anónimo. Las relaciones en el seno de la fábrica, de la administración, de la plantación, se despersonalizan. En el anonimato de las multitudes urbanas y de las migraciones masivas de mano de obra, el individuo se siente cada vez más solitario, más impotente, más "unidimensional".

⁸ U.N.E.S.C.O. Op. Cit.

Aunque los bienes materiales se han multiplicado, la frustración aumenta. La publicidad crea continuamente nuevas necesidades y empuja hacia el consumo. A la alienación en el trabajo podría añadirse, pues, una nueva alienación en el consumo.

"Contra estas deformaciones, contra los "valores" de la sociedad de consumo, contra la degradación del ámbito social, contra las injusticias, contra los atentados, aparentes o no, es contra lo que se han manifestado diferentes formas de revuelta. La contestación juvenil de la década de los 60' tiene estas hondas raíces, más allá de un simple enfrentamiento generacional" ⁹(9)

Por sobre todos los problemas, planea aquí también un problema final: El mantenimiento de la paz y de la convivencia pacífica entre los pueblos, que lleva consigo la posibilidad de supervivencia de la especie humana. En este sentido, la educación tiene prioridades absolutas, no sólo para cultivar la fraternidad universal y el rechazo de todo tipo de racismo y segregaciones, desde las bases mismas de cada pueblo, sino también para unir a las naciones en el concepto de que la paz no es otra cosa que un acuerdo unánime de voluntades libres para continuar conviviendo juntos en el planeta.

Basta la enumeración de estos hechos y de estos problemas, para apreciar la omnipresencia que deberá tener una auténtica educación de individuos y de pueblos.

H.- A MODO DE SÍNTESIS Y CONCLUSIONES.

Hemos desarrollado hasta aquí la descripción de una serie de hechos que fundamentan en profundidad las razones por las cuales la escuela moderna no puede ser solamente un centro de enseñanza sistematizada, sino, mucho más allá de eso, debe convertirse en el lugar ineludible en el que nuestros jóvenes sean ayudados a madurar y crecer en plenitud, sean orientados en la búsqueda de valores que sirvan para dirigir permanentemente su ubicación y su actuación en el complejo universo que les tocará vivir.

Se requiere de cambios en la situación objetiva de la enseñanza; cambios en las doctrinas pedagógicas en base a nuevas investigaciones antropológicas y a nuevas

⁹ U.N.E.S.C.O. Op. Cit. Pag. 171 y sig.

concepciones culturales del hombre; cambio y modificaciones permanentes en la cantidad y calidad del saber; cambios en los fundamentos morales de la conducta; modificaciones en el propio mundo interno del psiquismo de nuestros alumnos; cambios estructurales profundos en el universo por el advenimiento de la era tecnológica; cambios en la vida social, personal y familiar de las comunidades humanas; el signo distintivo de nuestra época es, pues, el cambio característica esencial de nuestro tiempo.

"Cambios múltiples y complejos. De naturaleza muy diferente; no existe prácticamente ninguna comunidad que no se vea afectada por ellos. Ambiguos, abren de una parte, perspectivas, y de otra, crean amenazas. Debe preparar para los cambios, hacer a los hombres aptos para aceptarlos y beneficiarse de ellos, crear un espíritu dinámico.

Paralelamente, la educación debe desempeñar el papel de antídoto contra numerosas deformaciones del hombre y de la sociedad, pues una educación democratizada debe poner remedio a la frustración, la desesperación y el anonimato en el mundo moderno.

"Indudablemente, no cabría esperar de la educación más de lo que ella puede dar, ni imaginar que la educación segrega por sí misma las soluciones a los problemas fundamentales de nuestra época. Pero esto, no disminuye un ápice la importancia de los esfuerzos comprendidos para renovár los métodos educativos y volver a pensar las funciones, los deberes y las finalidades de la educación en todas partes. Al contrario, estos esfuerzos sólo pueden ganar en dimensión real si se inscriben lúcidamente en el drama apasionante de la era presente del hombre". ¹⁰(10)

Si el cambio es la característica esencial de nuestro tiempo, será tarea inútil, desfasada y hasta perjudicial para nuestros alumnos, el tratar de modelarlos acabadamente en nuestras escuelas, a modo de estatuas perfectas que, al egresar, echen a andar por los caminos de la vida; sus conocimientos adecuadamente adquiridos y ordenados en su inteligencia; su conducta adecuadamente adquirida y condicionada para reaccionar de acuerdo a valores correctamente inculcados.

Tarea vana, si es verdad que todo cambia.

¹⁰ U.N.E.S.C.O. Op. Cit. Pag. 174

Por el contrario, una postura realmente educadora exigirá más que nada, armar adecuadamente al joven para enfrentar un mundo siempre desconocido y cambiante.

Así, en el orden del saber deberá estar capacitado para aprender siempre; deberá tener acceso a un manejo eficaz de los métodos de aprendizaje y la autodidaxia, más que poseer conocimientos definitivos. Y para que tenga la motivación y la estimulación permanente de aprender y su curiosidad no muera, la escuela deberá inculcarle el valor del saber preguntar, más que el de saber responder.

En el orden del comportamiento, su conciencia moral armada para enfrentar situaciones relacionales nuevas, deberá permitirle enriquecer su experiencia personal y abrirse a los demás con criterios de solidaridad, respeto y comprensión.

Esta postura realmente educadora, nos lleva a repensar cuidadosamente, cuál es la verdadera función del profesor en las aulas.

CAPITULO II .
LA FUNCIÓN DEL DOCENTE.

En la relación maestro-alumno descansa el maravilloso y endeble edificio de la educación. Es esta relación comunicativa la que puede y debe, en esta perspectiva, ser reconsiderada desde su base. Es necesario que la relación comunicativa dominante-dominado, reforzada de un lado por las ventajas de la edad, el saber y la autoridad indiscutida, y del otro, por la situación de inferioridad y de sumisión cambien de manera radical. La educación debe dar al individuo los elementos propios para alcanzar un cierto tipo de conducta proyectada al cambio, siempre y cuando la misma se funde en la realización del diálogo y la comunicación, a fin de desarrollar en el educando la toma de conciencia de su nuevo proceso de elaboración social: juicio crítico, estabilidad emocional, creatividad. La crisis social viene acompañada de otras causas más profundas de orden cultural y económico que se manifiestan en ciertos sistemas de enseñanza; nuestra época está marcada por múltiples rechazos de este estado anticuado de las relaciones humanas en el seno de la empresa educativa.

El hecho es que, con la óptica de la educación permanente y en el presente estado del saber humano, cada vez constituye un abuso mayor del término, dar al enseñante el nombre de maestro. Los enseñantes tiene cada vez menos, como tarea única, el inculcar conocimientos, y cada vez más, el papel de despertar el pensamiento. El enseñante, al lado de sus tareas tradicionales, está llamando a convertirse cada vez más, en un consejero, un interlocutor; más bien la persona que ayuda a buscar en común los argumentos contradictorios, que la que posee las verdades prefabricadas; deberá dedicar más tiempo y energía a las actividades productivas y creadoras; interacción, discusión, animación, comprensión y estímulo. Sin ésta evolución de las relaciones entre educandos y educadores, no podemos hablar de una auténtica democratización de la educación.

A.- EI CENTRO DE GRAVEDAD SE DESPLAZA DEL MAESTRO AL ALUMNO.

En su libro " La formación del Personal Docente", Jiri Kotasek nos dice que la formación del docente era lo más importante en la educación tradicional y que ella consistía en transmitir conocimientos, teniendo los alumnos sólo que "aprender" de manera más o menos receptiva esos conocimientos y memorizarlos. Hoy el centro de gravedad de la actividad escolar se desplaza del maestro al alumno quien observa, experimenta, selecciona y clasifica los fenómenos, resolviendo por sí mismos los problemas que se presentan; el alumno debe en la medida en que le sea posible, adquirir los conocimientos nuevos, "descubrir" las propiedades y estructuras de los fenómenos y llegar por sí mismo a las generalizaciones correspondientes. De esta manera es como el profesor pasa del papel de un simple informador y examinador, al de un estimulador, de un organizador y de un regulador de la actividad de estudio de sus alumnos. Esto supone no sólo que el profesor domine su marcha, sino también que sea capaz de lograr

una formación educativa y cultural adaptada a los alumnos, para estimularlos en su interés y orientarlos en sus dificultades.

Esta transformación radical de la actividad de los profesores, permite realizar y destacar una primera constancia: la docencia se ha profesionalizado y debe seguir profesionalizándose. Si en las escuelas, años atrás, podían reclutar su personal enseñante (docente) entre los profesionales universitarios de distintas disciplinas, universitarios no graduados o simplemente bachilleres, porque era suficiente poseer el dominio de un campo determinado del saber y transmitirlo a los jóvenes; hoy eso no es suficiente. No basta saber química para ser un buen profesor de química.

Un educador no se improvisa, aunque quizá sí un buen enseñante. Las exigencias que supone la moderna actividad de orientar e impulsar el desarrollo de los jóvenes, implica una sólida formación en Psicología, Pedagogía, Psicopedagogía, Filosofía, Didáctica, Organización, Evaluación, etc. Por eso tampoco bastan los nuevos concursos de oposición libre, que, a lo sumo, podrán garantizar la posesión de conocimientos. La concepción moderna de la escuela exige un profesor especializado y formado técnicamente y con métodos científicos y pedagógicos y que, por ese motivo, sea irremplazable.

La profesionalización de la carrera docente a nivel universitario y la progresiva especialización de funciones, debe plantearnos, a corto plazo, nuevos modos de trabajo, como organización de equipos y multiplicación de los funcionarios auxiliares del docente. En efecto, sabemos que mientras el profesor efectúa tareas importantes que sólo a él le incumben, se ve forzado a realizar también otras que podrían confiarse a personas menos calificadas, como la cooperativa y el ahorro escolar, el manejo de expedientes para diagnóstico, preparación del material escolar, la supervisión disciplinaria de los alumnos fuera de clase y en los recreos, la corrección de las tareas de los alumnos, el control de la asistencia, la atención de los padres. Esta división del trabajo opera más notablemente para la enseñanza por equipos para la cual se requiere un mayor número de ayudantes para la educación física, artística y algunos experimentos de laboratorio.

B.- EL ALUMNO COMO SUJETO DE SU PROPIA EDUCACIÓN.

Una segunda constancia que debe subrayarse; el proceso de educación de los jóvenes sólo será válido si se convierte en un proceso de autoeducación; porque el proceso de desarrollo

es personal e intransferible y porque ese proceso de desarrollo sólo podrá operarse, dando al educando oportunidades de crecer.

Es una verdad que olvidan con frecuencia los docentes; se ejemplifica repetidas veces en el caso de la responsabilidad; frente a tareas no cumplidas, a materiales perdidos y no traídos a la escuela, se oye con frecuencia decir: estos alumnos son unos irresponsables . Pero la responsabilidad misma es un proceso, sujeto a crecimiento y maduración, y sólo crece, dando al alumno la oportunidad de ejercerla. El profesor que comparte tareas, distribuye trabajos, delega responsabilidades y asocia a los alumnos a la tarea común del funcionamiento de los mil detalles de la vida del aula, está promoviendo el acceso de los alumnos a niveles crecientes de responsabilidad personal y colectiva.

C.- EL ALUMNO COMO PUNTO DE PARTIDA Y PUNTO DE LLEGADA DEL PROCESO EDUCATIVO.

Es otra verdad olvidada con frecuencia. En el alumno está el centro de gravedad de la vida escolar. Todo existe por él y para él. Lo principal no es la asignatura, sino el alumno; no es el programa, sino el alumno, no son los textos, sino el alumno; en fin, no es el profesor, sino el alumno.

Basta meditar sobre cada una de estas afirmaciones, para extraer consecuencias fecundas y prácticas en la diaria tarea escolar.

El profesor que llena un pizarrón de operaciones aritméticas o matemáticas o se abstrae en la exposición detallada y entusiasta de un hecho histórico sin considerar el interés de los alumnos, fácilmente podrá deducirse, que está pagando pleitesía en su adorada asignatura; ensimismado en ella, olvida a sus alumnos.

El profesor que vuela de una exposición a otra para cumplir el programa, sin detenerse a comprobar si sus alumnos han asimilado el tema, si ha habido la suficiente maduración para la comprensión cabal del mismo, está pagando tributo de reverencia al programa y no a sus alumnos.

Y cuando el profesor se ciñe a los textos, ahogando la búsqueda libre por parte de los alumnos, el debate y confrontación de opiniones, la duda fecunda y la discusión franca de un

tema, es porque reverencia más que nada a las verdades contenidas en su libro y no a las que encierra la naturaleza.

Y no es difícil distinguir la equivocada posición de aquel docente que aplaza o re prueba a un determinado número de alumnos para salvar su honor y su prestigio personal: se adora más a sí mismo que a la justicia.

En fin, digámoslo por última vez: el alumno es el punto de referencia obligado e ineludible de todos y cada uno de los actos del profesor en el aula, como de la vida de la escuela en general; él ya no sólo es lo más importante; es lo único importante.

D.- LA EDUCACIÓN COMO PROCESO PERSONALIZADO.

Todavía, demos un paso más. Es necesario singularizar las expresiones anteriores. En pedagogía es un error hablar del alumno en general, el alumno como antelequía o como abstracción. Porque cada alumno es una persona, y como tal, una singularidad dinámica y en desarrollo; cada persona es única, original e irrepetible.

Se trata pues, de personalizar el acto educativo, pues éste sólo será fecundado, aplicado a personas concretas.

No hay dos niños iguales; las opciones que eligen no significaran lo mismo para ambos, ni los conducirán en la misma dirección. Cada estudiante difiere de y en lo que trae consigo, en la escuela primaria; su bagaje educacional del pasado, las preocupaciones de su familia por él, los valores y códigos de su cultura y su grupo, su filosofía y su propia apreciación de sí mismo; los alumnos se distinguen los unos de los otros por la cantidad de dinero, paciencia y amor que se ha invertido en ellos, por el número de libros que hay en sus casas, y por los tipos de actividades que sus familiares consideran recreativas. Las calles por las que caminan, los programas que escuchan por la radio y en la televisión, las tragedias o éxitos, de quienes lo rodean, todos estos factores influyen en él. La raza y la religión del alumno y la manera en que éstos afectan en su concepto de sí mismo, también son características individuales importantes.

El proceso de educación, y aún el mero aprendizaje, se ve enormemente influenciado, por el entorno cultural, social y económico de cada alumno; tarea inútil, pues, es educar en forma masificadora.

Un docente responsable deberá preocuparse por conocer, uno a uno, a sus alumnos; adecuar el proceso al ritmo y paso de cada uno; deberá dar prioridad a las funciones de orientación para ayudar a superar las carreras o "handicaps" de los menos favorecidos; deberá incluso, establecer criterios diferenciales para juzgar o evaluar a unos y otros; deberá en fin, hacer suya la psicología, pedagogía y la didáctica del comportamiento, preconizada por los grandes pedagogos, para que sus alumnos no se le pierdan por el camino de la vida.

E.- BARRERAS SOCIOCULTURALES ENTRE PROFESORES Y ALUMNOS.

Todos los profesores debemos tener presente y meditar con frecuencia acerca de nuestro original papel en la sociedad. Puente entre adultos y jóvenes, entre las generación formadas y la generación en devenir, actuamos en nombre de los primeros para transmitir a los nuevos la cultura, los valores y las tradiciones, es decir, lo ya hecho, lo existente, lo aceptado y recibido por la sociedad que representa. Nosotros mismos somos unos de ellos, estamos preformados por los adultos a los que representamos y por la cultura que personificamos.

De esta situación tan original nace nuestra grave responsabilidad y lo delicado y peligroso de nuestra tarea. En efecto, debemos transmitir sin solocar; disponer sin anular; inclusive como un imperativo ético, debemos favorecer y estimular lo nuevo, la creatividad y la originalidad de un mundo joven, para que la sociedad en su conjunto se beneficie con la renovación y la incorporación de los espíritus que nacen.

Leemos en Jean D. Grambs, algunas consideraciones valiosas al respecto: "A medida que uno crece, menos tenderá a ser el contacto que mantenga con las presiones significativas que rodean al alumno. El adulto puede recordar sus propios traumas en estos años difíciles y excitantes. Sin embargo, los dilemas morales de su propia juventud, tal vez parezcan meros problemas infantiles a los adolescentes que se enfrentan a un mundo más tentador, peligroso y confuso. Margaret Mead ha sugerido que todo profesor debería estar en condiciones de dejar por un tiempo la enseñanza, a intervalos regulares, a fin de participar directamente de la "otra" vida de la comunidad; la comunidad que rodea al adolescente y a los niños fuera del colegio. Es corriente que los profesores no lean las historietas o novelas de bolsillo que son populares entre los adolescentes; no siempre siguen los mismos programas televisivos y probablemente vean

distintas películas en el cine. A menudo, la barrera entre adultos y adolescentes se acentúa porque viven en distintos mundos socioeconómicos. Si el profesor representa a la comunidad de clase media, los adolescentes procedentes de un inferior nivel económico no comprenderán sus objetivos, motivaciones o conceptos éticos. Es posible que todo el sistema de recompensas y castigos utilizados por un profesor esté tan alejado del mundo del adolescente como para no motivarlo siquiera.

Los profesores valoran la perseverancia, la ambición y la postergación de las gratificaciones; muchos adolescentes probablemente no tengan un sentido tan fuerte de las promesas del futuro. Muchas veces, estará tentada a considerar que los demás son inferiores, cuando simplemente son diferentes. El profesor de adolescentes debe tener en cuenta que enseñará a toda clase de jovencitos, la mayoría de los cuales serán distintos de él en apariencia, hábitos idiomáticos, concepción de la vida, aptitudes y gustos. Y no podrá afirmar que un grupo es mejor o peor que otros. Los profesores modelados por sus propias experiencias juveniles, son, como sus alumnos, productos de la educación social informal que les dio su familia, los amigos de ésta, y el marco comunitario. ¹¹(11)

Tener conciencia de las diferencia entre el mundo del adolescente y el mundo del adulto, valorarlos con ecuanimidad y tratar de contribuir a construir un puente de comprensión y simpatía hacia los jóvenes, es el primer paso para una relación fecunda entre profesor y alumnos.

F.- BARRERAS PSICOLÓGICAS ENTRE PROFESORES Y ALUMNOS .

Quizá mas complejas e insuperables sean las barreras psicológicas no ya entre un adulto y un adolescente, sino entre un profesor y sus alumnos, por lo roles que desempeña y las connotaciones psicológicas que ellos traen consigo. Es importante que recordemos que cuando nos presentamos ante los niños, ellos nos constituyen en el símbolo de todos los docentes. No son, somos un adulto más; somos un "profesor" y en ese momento todas las actitudes, sentimientos y ansiedades que los alumnos se han formado en el pasado, relacionadas con la figura del profesor, influirán en sus reacciones ante nosotros o cualquiera que ocupe ese lugar. Aunque nosotros podamos tener un poco de temor o desconfianza al futuro de las relaciones humanas y el giro que puedan derivar, secretamente y en nuestro interior deseamos que este encuentro sea, de los más amistoso y grato. ¿Pero, qué imagen debe transmitir el profesor como amigo?. Los alumnos son capaces de apreciar nuestro interés, el hecho de parecer estar contento con ellos, y hasta gozar de sus bromas "pesadas" pero, es necesario distinguir estos

¹¹ Grambs, Juan D. y otros "Moderna Metodología Educativa" Ed. Pleamar, Buenos Aires, 1976, Pág. 58.

estados de ánimo de lo que es la amistad. La amistad implica el intercambio mutuo de confidencias, y mientras los alumnos quizá confíen al profesor problemas personales, ambiciones ocultas y secretas, siempre se interpondrá el hecho indiscutible de que el profesor "es profesor". Por lo tanto, la corriente de confidencias será forzosamente unidireccional.

Como profesores somos responsables de la evaluación y fijación de calificaciones. Constantemente debemos estimular los rendimientos del grupo escolar. Tal vez sea necesario aplazar o reprobar alguna, asignar premios o reconocimientos a otros, castigar faltas, etc.

Los profesores servimos de conciencia moral o social de los alumnos. Por mucho que simpaticemos con las travesuras y jugarretas de los niños, tanto la sociedad como las necesidades de los mismos alumnos nos obliga a juzgar esta conducta de acuerdo con pautas aceptadas. La sociedad espera que transmitamos, a nuestros alumnos, valores morales y modelos de conducta aceptados; el profesor que no lo haga, probablemente no conservará su puesto por mucho tiempo. Tal apoyo al sistema, se extiende aún al tipo de lenguaje y hábitos que se consideran convenientes en la escuela. Algunas de las formas en que los profesores esperamos que hablen los alumnos, trasladadas al hogar, serán ridiculizadas por padres y compañeros de juego. Sin embargo, en la clase otros alumnos se horrorizarían si el profesor no corrige el uso del idioma substancialmente incorrecto. Ya que funciona como conciencia social, el profesor probablemente encontrará que sus alumnos no comparten con él las experiencias que la sociedad condena.

Sin embargo, aunque el profesor debe ejercer autoridad, evaluar a sus alumnos, examinar sus niveles culturales de buenos y malos, seguirá siendo la clase de persona que ayuda, comprende, ofrece buenos consejos. A la vez, el profesor podrá esperar lealtad, apoyo y el tipo de afecto que surge del respeto y de la admiración. Es cierto que necesitamos de estimación y seguridad para cumplir nuestra tarea, pero, en la búsqueda de los mismos sentimientos no es posible, "perder la cabeza" y llegar a extremos condenables. Observaremos que en casi todas las escuelas siempre habrá un profesor que sea el blanco de burlas o charlas indeseable de los alumnos o cuya popularidad entre los mismos se acerca mucho a una familiaridad indeseable.

Mucha veces por ganarnos el aprecio de los alumnos podemos incurrir en algunos de los puntos siguientes:

-Otorgar calificaciones demasiado altas a los trabajos de los alumnos de clase media-baja, media o alta, en detrimento de la clase baja.

-Vestirse errónea o descuidadamente, en la noción de que así se es informal.

-Utilizar en el habla coloquialismos que son apropiados para los adolescentes, pero no para el profesor.

-Permitir que los alumnos le hablen por su nombre de pila o por su sobrenombre.

-Hacer confidencias a los alumnos; hablar de problemas personales ante la clase o con grupos de estudiantes.

-Permitir a los alumnos desobedecer los reglamentos, bajo la impresión de que esto ayudará al profesor a ganarse el favor de aquellos.

-Charlas con los alumnos sobre su vidas privadas y las del personal de la escuela; hacer alusiones en clase a incidentes personales que son conocidos por el profesor relacionados con miembros de la clase.

-Efectuar comentarios personales a los alumnos sobre su apariencia.

-Bromear con los alumnos en el propio nivel de éstos.

Acciones como las anotadas revelan falta de seguridad y profesionalización. Los alumnos aprecian al profesor que se interesa realmente en ellos, que no tiene el ceño siempre fruncido ni es pedante, pero insiste en que los adultos procedan como tales.

Desgraciadamente, tal como se encuentran organizadas las escuelas, el profesor principiante descubre pronto que existen dos modos antagónicos: el de los profesores y el de los alumnos. Si la separación es demasiado grande, tal vez se declare la guerra pública, y los alumnos perturbaran decididamente la rutina escolar. Generalmente la guerra es más sutil, aunque el hecho de que existen frentes enemigos no se pierda de vista en ninguno de los bandos. Desafortunadamente, tal concepto de las relaciones entre roles significa que uno de los dos lados debe de triunfar; y, por supuesto, ya que cuentan con el poder, los que triunfarán

serán los profesores. Es imposible decir cuantos estudiantes arruinan su vida a causa de esta lucha desigual e inadecuada, pero seguramente el conflicto entre las necesidades del alumnado y las exigencias de los profesores, ha arrojado a muchos jóvenes a una vida desesperada, desorganizada, así como muchas camas de las clínicas psiquiátricas están ocupadas porque el colegio no ha logrado colaborar con ellos, en lugar de trabajar en contra de ellos.

Sin embargo, gracias a que la formación de los profesores subraya cada vez más psicología social de la educación, es posible que la actitud defensiva de los adultos se vea reemplazada por un compañerismo educativo real entre los jóvenes y sus mentores. De hecho, los adolescentes quieren tener profesores inteligentes y adultos, que les brinden un asesoramiento útil y provechoso, e información relevante que les ofrezca un medio para resolver los problemas de sus papeles presentes y futuros.

Luego entonces podemos retratar lo deseable de un profesor:

1.- Que tenga una amplia formación profesional que comprenda el dominio de un sector determinado del saber y una visión cultural sintética del universo científico actual.

Esto es en el orden de los contenidos.

2.- Que posea conocimientos pedagógicos o del arte de orientar y conducir a los educandos hacia su desarrollo y superación. Esto lo ayudará a reflexionar sobre el "por qué" de su tarea.

3.- Conocimientos de Psicología, para descubrir el "a quiénes" enseña y "con quiénes camina".

4.- Conocimientos de Didáctica, para saber el "cómo" hacerlo.

Aún siendo básicos estos conocimientos, es importante aclarar que no son sustituibles pues nadie puede pararse frente a un grupo de alumnos y asumir una responsabilidad de asesoría y conducción sin saber para qué está allí, quiénes y cómo son esos muchachos, y cómo deberá operar con ellos.

En el orden personal, debe sentirse vocacionalmente atraído por su difícil pero apasionante tarea. Y recordar que en la base de toda vocación docente debe existir "un profundo movimiento de amor a la niñez y la juventud". Sobre esa base, podrá encaminar las relaciones con sus alumnos, no sólo para tratarlos con equidad, sino para juzgarlos de acuerdo a sus merecimientos. Respeto escrupuloso por la personalidad de los jóvenes.

El profesor debe conquistar a sus alumnos por la jerarquía intelectual y moral de su persona; la conducta de los jóvenes se arma por admiración. De este modo, no será necesario recurrir a formas autoritarias para lograr respeto: la autoridad, más que el mero ejercicio de un cargo, es una categoría del espíritu.

Debemos ser siempre educadores.

"El maestro es un ennoblecedor de la vida por la cultura; es un iniciador; y si iniciar es poco, iniciar a todos en todo, es mucho. El maestro es un animador y orientador de mentes en crecimiento. En el pedagogo auténtico, hay un descubrimiento o despertar de personalidades, un custodio de los bienes del espíritu, un explorador y exaltador de los valores humanos, un inductor de ideales".

CAPITULO III

Y MAÑANA ¿ QUE HAREMOS CON LA EDUCACIÓN?

A.- REVISANDO LA EDUCACIÓN.

En todo el mundo (en el primero, en el segundo, en el tercero...) la discusión en torno a los problemas de la educación es hoy, sin duda, una de las que más apasiona al hombre contemporáneo. El gigantesco volumen de la literatura existente, así lo prueba. Implica para nosotros los maestros una empresa de gran envergadura, un desafío demasiado importante. Es indispensable, reinstitucionalizar o reexaminar nuestras instituciones a la luz del modelo del país que queremos e inclusive, inventar otras, si ello es necesario al fin propuesto. Es necesario, también que, dada la vocación democrática de nuestro pueblo y su gente, repensemos nuestra tarea y no, por cierto, la de unos pocos solamente.

A través de esa discusión deberá formularse una propuesta concreta, de las concepciones a partir de las cuales, son examinados los problemas actuales de la educación en el entendido de que ello debe servir para un posterior análisis de la situación nacional. Pero, no obstante la gran variedad de aspectos de esa problemática que está en la mesa de la discusión y de los análisis, es posible constatar que la mayor atención ha sido puesta en torno a los sistemas escolares formales: se discute acerca de su eficacia o vigencia, de su funcionalidad, etc. Llegándose incluso hasta el cuestionamiento de su validez y la de su propia existencia (Ivan Illich, Everett Reimer, John Holt, Paul Goodman, etc.).

La mayor parte de la discusión se ha centrado en torno a los sistemas formales pues la casi totalidad de las sociedades contemporáneas ha confiado en ellos, de manera casi exclusiva, para la satisfacción de sus necesidades educativas. En ellas, hemos delegado el sistema escolar de la educación, al tiempo que hemos reducido y debilitado la importancia de otras agencias educativas, v.gr.: la familia, el vecindario, etc. y sucede que cuando evidenciamos, con grande alarma, el pobre desempeño que en ocasiones llega a lo disfuncional de la institución escolar, no obstante su alto costo de financiamiento que significa su operatividad no podemos dejar de asombrarnos, pues, "ha existido una confianza demasiado optimista en que la mera ampliación del sistema escolar permitirá alcanzar todos los fines asociados con muy distintas connotaciones del concepto educacional" (Análisis del Segundo Decenio de la Naciones Unidas para el Desarrollo; Lima p. 221).

La situación se siente como una "verdadera crisis mundial de la educación" (para decirlo con las palabras de Coombs) y sobre los sistemas escolares se ha desatado un verdadero alud de críticas y reclamos.

Por eso, en este apartado, recuperaremos algunas conceptualizaciones a partir de las cuales se hacen los cuestionamientos. Estas conceptualizaciones oscilarán entre las teorías no críticas y las teorías crítico - reproductivas (clasificación de Demerval Saviani en su magnífico libro titulado " Las teorías de Educación y el problema de la marginalidad en América Latina ").

La teoría no crítica encara a la educación y su proceso como una actividad autónoma y busca comprenderla a partir de ella misma, a la manera inversa de las teorías críticas que se empeñan en comprender la educación remitiéndola a sus condicionantes objetivos, esto es, a los determinantes sociales, vale decir, a la estructura socioeconómica que condiciona la forma de manifestación del fenómeno educativo.

Como todavía entiende que la función básica de la educación es la reproducción de la sociedad, serán denominadas " teorías críticas - reproductivistas " .

Dentro de las teorías críticas se ubica a la " pedagogía - tradicional ", la " pedagogía nueva ", y la " pedagogía tecnicista ", en tanto en el segundo grupo se sitúa " la teoría del sistema de enseñanza en tanto violencia simbólica " (Bourdie y Passeron), " la teoría de la escuela en tanto aparato ideológico del estado " (Althusser) y " la teoría de la escuela dualista " (Boudelot y Establet). Como se ve, habremos de abordar la educación y su análisis, desde dos grandes perspectivas: una, aquella en la que la característica distintiva es la ausencia de un cuestionamiento sobre la sociedad y, aquella en la que el rasgo característico o principal es el cuestionamiento que se hace de ella.

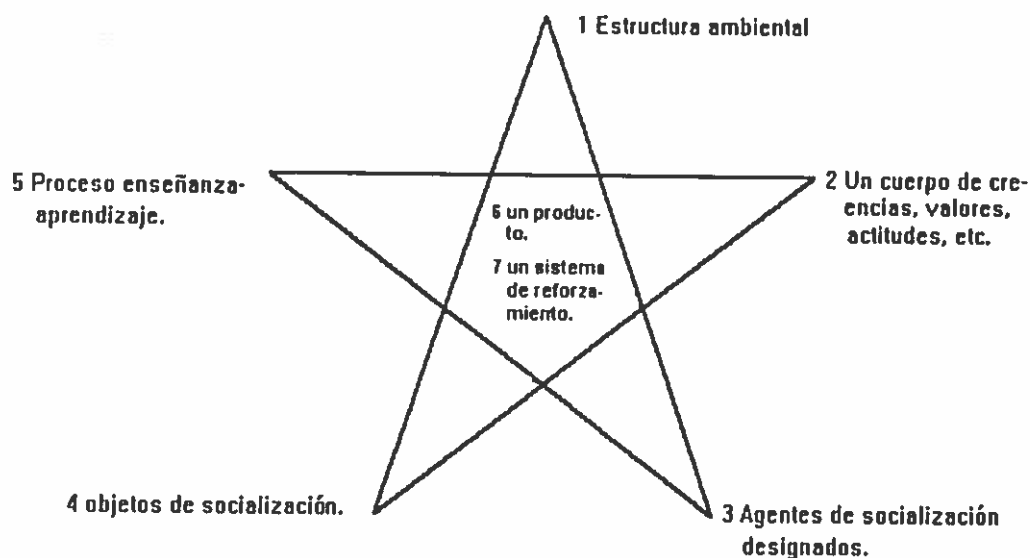
B. LOS NO CRÍTICOS.-

Fundamentan el proceso educativo como un acto de socialización, ampliamente definido; es el proceso por medio del cual el niño aprende los senderos de un grupo social determinado y es moldeado como un participante efectivo.

... En el curso de su desarrollo él adquiere una conducta, actitudes, valores y otros atributos personales que son a la vez únicos a él y característico del grupo o grupos que sirven como el agente socializador. ¹²(12)

Utilizaremos el modelo general de socialización de Hess para el análisis conceptual de la educación:

¹² Dager, Edward, " Sozialization: Process, Product and Change ", Chicago, Markhan Publishers, 1971.



En este marco de trabajo, se supone que el proceso de socialización es neutral y se convierte en el formador del consenso social. En relación a la escuela, se supone explícitamente que su función principal en la sociedad es la de servir como agente que asigna los roles de manera consensual. Aquí no se dan luchas ni tensiones y se supone que las normas, los atributos y las conductas que las escuelas y otras agencias de socialización transmiten, son aceptadas por consenso en toda la sociedad. Este enfoque no especifica quien produce e incorpora en la sociedad las normas y valores que la escuela preserva. La única función de la escuela es proporcionar al educando las habilidades técnicas o de competencia, así como los valores y normas de la sociedad industrial y su organización jerárquica.

El no cuestionamiento de la sociedad por parte de las teorías "no críticas", no quiere decir ausencia de concepción social. Por el contrario, en ellas subyace una clara conceptualización de la sociedad, la sociedad industrial, cuya esencia es el aumento constante de la productividad y de la tarea de crecimiento con el fin de obtener mejores niveles de vida. Es una sociedad, se sostiene - aunque no siempre de manera explícita - racional y democrática.

Es racional porque el proceso de producción se basa en una división social del trabajo orientada a alcanzar la mayor eficiencia. Esa división del trabajo origina la jerarquización social. Esta a su vez, se explica por el hecho de que las tareas son distintas, al tiempo que también son distintas las responsabilidades, y las habilidades y capacitación requeridas para llevar a cabo

dichas tareas. En último término, las diferencias se explican por la..."natural desigualdad entre los hombres".

Es democrática porque una vez que las tareas han sido racionalmente definidas, la distribución de las mismas entre los integrantes del grupo social se hace en base al rendimiento y eficiencia de que es capaz cada uno, habiendo tenido todos la misma oportunidad de llegar a desempeñarlas.

La educación deberá estar organizada para servir a esta sociedad. Consiguientemente deberán ajustarse a normas de eficiencia y calidad y tendrán entre sus funciones, la transmisión, la socialización y preparación para el desempeño de roles específicos. Dirigida especialmente a las nuevas generaciones de todos los estratos sociales, deberán lograr las lealtades y capacidades que son prerequisites esenciales para el futuro cumplimiento de su rol. Las lealtades a su vez, pueden ser divididas en sus dos componentes: las lealtades hacia la ejecución de los valores de la sociedad y lealtades hacia la ejecución de un rol específico dentro de la estructura de la sociedad" (Parsons).

Quizá no fuera necesario agregar que dentro de esta perspectiva se ubican todas las concepciones tecnocrático-economicistas de la educación, que tan en boga se han mantenido por éstas latitudes desde los años cincuenta.

Como se sabe, las mismas ponen a la educación al servicio de la producción y la productividad. Parten de la suposición de que la educación desempeña un papel importante en el desarrollo económico y se la asimila a lo que constituye una buena inversión en "capital humano", inversión de la mayor significación para dicho desarrollo. Con tal sentido, la educación adquiere una funcionalidad económica y formativa bien definida. El supuesto de que contribuye al desarrollo o de que constituye una inversión de las que más explican el crecimiento económico, presuponen asimismo que el sistema educativo producirá - en calidad, cantidad y oportunidad - los recursos humanos que dichos crecimientos requieren y que la dinámica de las estructuras económicas los absorberá y empleará adecuadamente. El problema central se sitúa entonces, en la adecuación entre la "oferta" de la escuela y la "demanda" en el mercado de trabajo, junto al análisis de costos-beneficios a partir de la estimación de las "tareas de retorno". Es decir, se trata de rentabilizar las inversiones en educación para adecuar la producción del sistema educativo (formación de profesionales y técnicos) a la demanda planteada por el aparato productivo.

C. LOS CRÍTICOS.

Siguiendo a Saviani en este apartado ubicaremos a las "teorías crítico-reproductivistas", es decir, aquellas que se articulan en la noción de "reproducción", en buena forma contrapuesta a la noción de socialización propia de los enfoques funcionalistas.

La noción de representación tiene su origen en Marx, según el cual, la sociedad debe reproducir las condiciones fundamentales de su existencia para subsistir y expandirse, es decir, las relaciones sociales de producción, en último término la estructura social de una sociedad determinada. Y según él, las grandes relaciones que caracterizan a la sociedad en que vivimos, son las que se establecen entre el capitalista y el trabajador. Así en "El Capital" afirma:

"La producción capitalista, por lo tanto, bajo su aspecto de un proceso continuo y conectado de reproducción, no solamente produce mercancías, sino que produce y reproduce la relación capitalista: de un lado el capitalista, del otro, el obrero asalariado".

Los pensadores posteriores que comparten este enfoque (Gramsci, Goldman, Lukás, Bogdan Suchodolski, Bourdieu y Passeron, Bowles y Gintis, Althusser, Baudelot y Establet), han estudiado el papel de la educación, o más específicamente, el papel de la escuela en relación con la sociedad según tres líneas de la sociedad en clases, esto es, la sociedad entendida como un conjunto de relaciones sociales que se establecen entre los hombres para la producción y reproducción de su vida social.

- *1a. Postula que el más importante papel de la escuela es proveer a los trabajadores de las habilidades y destrezas que son usadas en el proceso productivo y seleccionar a los más hábiles para los puestos de dirección en la sociedad.
- *2a. Argumentan que el papel principal de la escuela es reproducir la estructura jerárquica de la sociedad; al hacerlo provee a los trabajadores de los atributos necesarios para el trabajo.
- *3a. Establece que el papel más importante del sistema escolar es reproducir la ideología dominante de la sociedad.

Como podemos ver, ambos no se rechazan ni se excluyen sino más bien son aspectos que enfatizan tanto en la investigación como en la elaboración de explicaciones teóricas.

El representante más conocido de la primera de estas líneas es Suchodolski, autor de la "Teoría Marxista de la Educación" (De. Grijalbo, México, 1965), trabajo en el que argumenta que, dado el desarrollo de las fuerzas productivas y el constante incremento en la producción orgánica del capital, el camino más efectivo que los grupos dominantes encontraron para entrenar a la gente necesaria para realizar actividades que la moderna tecnología exige es el sistema escolar. Sólo que este sistema escolar capitalista está organizado de forma de que la provisión de habilidades sea desigual. Por una parte, las escuelas infunden a la gran mayoría de los estudiantes habilidades básicas (leer, escribir, contar, etc.), necesarias para ejecutar tareas rutinarias y burocráticas. Por otra, proveer a una minoría de habilidades altamente desarrolladas para que manejen tecnología compleja y el aparato estatal. La preparación de personal científico y de alta administración, en último análisis, tiene sus raíces en las diferencias de clases.

Bowles y Gintis argumentan que en sistema reproductivista lo más importante no son las habilidades intelectuales o cognoscitivas sino aquellas requeridas para la producción:

- a. Un nivel adecuado de subordinación
- b. Disciplina para el trabajo.
- c. Motivación de acuerdo a recompensas externas.
- d. Supremacía de modos de respuesta cognoscitivas o motrices sobre los modos afectivos.

Con ello, el papel de la escuela será inculcar en los estudiantes conductas apropiadas para desempeñar roles sociales en la estructura jerárquica del trabajo y de la sociedad capitalista. Esta jerarquía es reproducida en las relaciones sociales de la escuela, básicamente a través de un mecanismo que los autores denominan "reproducción de la conciencia".

Esta correspondencia entre las relaciones sociales de producción y las relaciones sociales de la escuela, no implica que todos los individuos reciban la misma clase de educación. Por el contrario, la producción y la organización social capitalista requieren que un pequeño grupo de futuros técnicos y gerentes desarrollen la capacidad de diseñar, mandar, calcular y decidir, mientras que un grupo más grande aprende a seguir indicaciones, instrucciones y órdenes idóneamente.

Esta estratificación de la futura fuerza laboral es lograda parcialmente proporcionando distintas escuela, diferentes tipos de escolaridad a los niños y jóvenes de acuerdo a la clase social a que pertenece. Por ejemplo, universidades para unos, educación vocacional y técnica

para otros. Así, esta interpretación afirma que el escolar incorpora la estructura de clases del sistema.

"La reproducción de la fuerza de trabajo exige no solamente una reproducción de su calificación, sino al mismo tiempo, una reproducción de la sumisión a las reglas del orden establecido, es decir, una reproducción de la sumisión a la ideología dominante para los obreros y una reproducción de la capacidad de manejar bien la ideología dominante para los agentes del poder" ¹³(13)

El es muy claro al decir que ésto "... es logrado más y más fuera de la producción: por el sistema capitalista y por otras instituciones ". Para Luis Althusser entonces, la escuela no solamente reproduce ideología y no es una institución neutral, sino que por el contrario es uno de los más eficientes (no importa si es privado) "aparatos ideológicos del Estado", aparatos a los que definen como "un cierto número de realidades que se presentan al observador inmediato bajo la forma de instituciones precisas y especializadas".

De manera coincidente Bourdieu y Passeron ¹⁴(14), sostienen:

" La acción escolar reproduce la cultura dominante y contribuye de ese modo a reproducir la estructura de las relaciones de fuerza, en una formación social donde el sistema de enseñanza dominante tiende a asegurarse el monopolio de la violencia simbólica legítima".

Para estos autores existen pues diferentes clases de educación: Una para científicos, otra para ingenieros, otra más para obreros, etc.

Este mismo punto es examinado exhaustivamente en el estudio realizado por Baudelot y Establet sobre la escuela capitalista de Francia ¹⁵(15).

¹³ Althusser, Luis, " Ideología y aparatos ideológicos del Estado ". Nueva Visión, Buenos Aires, 1966, Pág. 72.

¹⁴ Bourdieu, P. y J. C. Passeron " La reproducción: elementos para una teoría del sistema de enseñanza ". Ed. Laia., Barcelona, 1977., Pág. 102.

¹⁵ Baudelot, Christian y Roger Establet. " La Escuela Capitalista ". Ed. Siglo XXI, México, 1975., Pág. 47.

Analizando información respecto de la matrícula, el curriculum, los libros de texto, los antecedentes familiares de los estudiantes y las actividades de los docentes, intentan demostrar empíricamente que hay dos redes educacionales dentro del mismo sistema escolar: una para la clase alta y media y otra para la clase baja:

- “ 1. Existe una red secundaria superior; 2. existe una red primaria profesional; 3. No existe una tercera red; 4. Estas dos redes constituyen por las relaciones que las definen, el aparato escolar capitalista; 5. Este aparato contribuye, por parte que le cabe, a reproducir las relaciones de producción capitalista, quiere decir en definitiva, la división de la sociedad en clases, en provecho de la clase dominante;
6. Es la división de las sociedades en clases antagónicas lo que explica en última instancia no solamente la existencia de dos redes, sino (lo que las define como tales), los mecanismos de su funcionamiento, sus causas y sus efectos” ¹⁶(16)

En resumen: los puntos de vista reproductivistas suponen explícitamente que el sistema escolar juega un papel sustancial en la reproducción de la estructura jerárquica de la sociedad y de su división del trabajo. Y para quienes sustentan estos puntos de vista, esos son los verdaderos objetivos del “curriculum oculto” del sistema, objetivos que no se alcanzan a través del consenso, precisamente.

D. LOS PROBLEMAS ACTUALES DE LOS SISTEMAS FORMALES.

Los grandes problemas mundiales que afectan a la mayoría de los sistemas escolares y preocupan no sólo a los teóricos críticos y no críticos, sino a la sociedad entera, se pueden resumir en cinco grandes rubros que fueron producto del análisis de los trabajos de la Conferencia Internacional de la Crisis Mundial de la Educación realizada en Williamsburg en

¹⁶ Baudelot, Christian y Roger Establet. Op. Cit.

1977. Phillips H. Coombs los expone en su libro la " Crisis mundial de la Educación" y los cita en la forma siguiente:

1. Demanda social de la Educación.
2. Aguda penuria de los Recursos de Financiamiento.
3. Crecimiento acelerado de costos.
4. Inadaptación de los productos.
5. Ausencia e ineficiencia de los sistemas.

Conocidos son de todos la entidad e incidencia de los tres primeros factores: 1. La " explosión escolar" tiene dimensiones mayores que la propia "explosión demográfica" y progresivamente alcanza a todos los niveles de los sistemas escolares conforme a una dinámica que se explica en el hecho de que la demanda educadora "se alimenta de sí misma":

"Nuestra época está marcada por una demanda de educación de una amplitud y de vigor "sin precedentes". Esta evolución se observa por razones diversas pero concordantes, en todas las regiones del mundo, con independencia del nivel de desarrollo económico, de la tasa de crecimiento demográfico, de la densidad de población, del avance tecnológico, de la cultura y del sistema político de cada país. Se trata de un fenómeno histórico de carácter universal. Todo hace presagiar que esta corriente irá aumentando. Nos parece irreversible. Los políticos educativos futuros deberán tener en cuenta necesariamente este dato con carácter preferente.

¹⁷(17)

2. Las economías nacionales no crecen al mismo ritmo que la demanda educativa y consiguientemente, los gastos de enseñanza crecen porcentualmente no sólo en los presupuestos públicos sino también respecto del PNB .

" Partiendo de estos hechos resulta evidente que la mayoría de los países en vía de desarrollo hallarán más dificultades para acrecentar la parte de sus ingresos totales destinados a

¹⁷ Fauré, Edgard et al., "Aprender a ser", Alianza, UNESCO, 1972, Pág. 88.

la educación. Muchos hallarán cada vez más difícil el mantener incluso la participación actual".

¹⁸(18)

3. Los costos de la educación por estudiante a cualquier nivel evaluados a precios constantes crecerán en forma constante:

"entre tanto, si la productividad de los maestros no aumente a la par que los salarios docentes - y pocas razones inducen a suponerlo - los costos por estudiante seguirán en aumento. Esta suposición está reforzada por un estudio pionero - aunque en controversia - realizado en el Reino Unido, que determina que la productividad de la educación en Inglaterra ha ido en descenso". ¹⁹(19)

En manera alguna es nuestra intención minimizar la importancia de los tres factores señalados, sino todo lo contrario: subrayemos que su incidencia es la que férreamente trabaja y seguirá trabajando el desarrollo y expansión de los sistemas escolares formales, al menos en tanto éstos mantengan sus actuales estructuras y en tanto, asimismo, mantengan el carácter monopólico que se les ha asignado. Pero, tal como lo adelantáramos al comienzo de esta nota, nuestro interés se centra en otros aspectos, buena parte de los cuales refieren a los otros dos factores 4 y 5 de los señalados por Coombs.

4. " La inadaptación de los productos" es una expresión que alude a la disfuncionalidad de los sistemas escolares, disfuncionalidad que ha originado una excelentísima literatura como la que se presenta a continuación:

" Desde el punto de vista económico y del empleo, cinco grandes factores plantean a la educación problemas de una especial gravedad. Las dos primeras categorías son evidentemente la de los jóvenes que nunca han ido a la escuela y que están prácticamente desprovistos de toda preparación para el trabajo y la de los individuos

¹⁸ Coombs, Phillips., "La crisis Mundial de la Educación" Ed. Península, 1971, Pág. 85

¹⁹ Coombs, Phillips, Op. Cit. Pág. 75.

que, habiéndola abandonado prematuramente, no están en general mejor preparados. Pero la situación de los otros tres grupos es igualmente preocupante, aunque en otro plano: jóvenes que, aún habiendo acabado con éxito algunos estudios regulares de nivel más o menos elevado, se encuentran con una formación mal adaptada a las necesidades de la economía; adultos que son llamados a desempeñar un empleo, para el que no han sido preparados; profesionales cuya formación no responde a las exigencias del progreso técnico en la rama en la que ejercido hasta entonces. El número de individuos que se encuentran en cada uno de estas cinco categorías han aumentado constantemente a lo largo de estos últimos años. Esta evolución muestra que allí mismo donde no falta pura y simplemente la educación, esta tiende a desfasarse con respecto a la evolución de la economía y de las necesidades de importantes sectores de la sociedad de forma que en muchas circunstancias produce, de hecho, cada vez más y más inadaptados y ello a pesar de los costos crecientes. ²⁰(20)

5. "Inercia e ineficiencia". Al respecto dice Coombs:

"Presos en estos desesperantes aprietos, los sistemas educativos han respondido principalmente con los métodos "de todos los días". Pero estos no han dado resultados. Las viejas disposiciones que anteriormente les prestaban buen servicio - el sistema de administración, los métodos de enseñanza y programas, el aula encerrada en sí misma, los medios de formación docente y reclutamiento, éstas y todas aquellas cosas que han caracterizado los procesos tradicionales de la enseñanza - han probado su discordancia con la nueva situación. Lo que parecía de "todos los días" se ha convertido actualmente en "peor que todos los días" - otro nombre para la inercia inherente de los sistemas docentes - los ha disuadido de la tarea de adaptar sus asuntos internos con la velocidad suficiente para enfrentarse al conjunto de circunstancias en rápido cambio.

²⁰ Fauré Edgar, et. al., Op. Cit. Pág. 82

Y de este modo, debido a este cúmulo de circunstancias, los sistemas mundiales de educación se encuentran hoy en crisis. La crisis naturalmente difiere en tiempo, intensidad y forma de un lugar a otro. Sus más grandes manifestaciones se encuentran en los países pobres. Ellos han tropezado con grandes dificultades cuando apenas habían empezado a elaborar sistemas populares de enseñanza bien y integrados y equilibrados. Además, completamente al margen de la escasez de recursos, tienen que enfrentarse con un problema pedagógico inherente a esos países mucho más difícil: deberán arrancar de un mundo de analfabetismo ligado a la tradición, a toda una generación completa para introducirla al móvil y moderno mundo de la ciencia.

Pero no debe tomarse a la ligera la crisis de los países industrializados sólo porque es relativamente menos grave. La arteriosclerosis académica ataca más fácilmente a los viejos sistemas docentes y es más difícil de curar. Sus aportaciones pueden ser más ricas, pero su eficiencia interna puede ser tan incapaz y sus productos tan inadecuados a las reales necesidades como sucede en los países más pobres ".²¹(21)

A nuestro juicio, el problema de la "arteriosclerosis académica" que aqueja a los sistemas escolares, es algo íntimamente ligado a los fenómenos de burocratización que tan detenidamente han analizado, entre otros, Crozier, Aldoino, Lobrot, Oury y Lapassade. Cuando el doctor Peter irónicamente sentencia, "la burocracia defiende el statu quo mucho después de que el quo hubo perdido su status" está realmente dando una explicación del por qué de la inercia e ineficiencia de los sistemas escolares formales. Pero la burocratización, ese mal que aqueja más o menos pronunciadamente a todos los sistemas, no sólo imposibilita la adaptabilidad de éstos sino que es, por naturaleza antieducativa.

"Puede decirse con bastante probabilidad que los jóvenes que salen de su período de formación, lo abandonan, a veces bajo la apariencia de calma y tranquilidad,

²¹ Coombs, Phillips H. OP. Cit., Pág. 242 y 243.

frágiles, amistosos y plenos de incertidumbre. La ausencia de interés, la pasividad y la inercia engendradas por la educación burocrática, lejos de procurar la felicidad, como se afirma a veces, procura en realidad angustia. Esta angustia provoca la necesidad de un padre. Entramos en el círculo del que es difícil salir. El padre engendra angustia y la angustia engendra al padre.

La pedagogía burocrática logra arrebatarse al joven todos sus sistemas de defensas, todo lo que podría permitirle filtrar la realidad y desconfiar de los sistemas demasiado fáciles que lo solicitan: el espíritu crítico, el juicio seguro y personal y el espíritu de investigación. Frente a la vida se encuentra desarmado, dispuesto a todas las capitulaciones y a todos los conformismos. Queda como decía Jarry, "descerebrado"; Montaigne decía: "embrutecido". Este embrutecimiento es de tal especie que ciertos sociólogos han visto en sus manifestaciones el resultado de "Psicología del fracaso": pensamos en Le Bon y su "Psicología del fracaso". En efecto, el embrutecimiento es sumamente general.

¿Qué sucede entonces? Para el joven, que sólo encuentra ante él una burocracia anónima y fría, esta se convierte en un "modelo", el "modelo" por excelencia. Y, en efecto, aunque obliga a realizar actos que repugnan y aburren, sin embargo, protege y decide en lugar de uno, desempeña para uno el papel de padre. Lo mejor es ponerse de su lado, quizá integrarse a ella. El ideal humano se resume, pues, en la fórmula "Dominio-sumisión".²²(22)

Coombs habla de la "ineficiencia" de los sistemas y con tal expresión alude a su incapacidad para adaptar sus asuntos internos con la velocidad suficiente para enfrentarse al conjunto de circunstancias en rápido cambio".

Y bien, esa es su ineficiencia. Pero, ¿Cuál es su eficiencia?

"En el conjunto de las regiones en vías de desarrollo, un poco más de la mitad de los habitantes, adultos y niños, no han ido nunca a la escuela, más del 30 % de los

²² Lobrot, Mechel, "Pedagogía Institucional", Ed. Humanitas, Buenos Aires, 1974, Pág. 145.

jóvenes asisten a un establecimiento de enseñanza secundaria y menos de un 5 % accede al ingreso a una escuela de educación superior".²³(23)

En América Latina, según documentos de la UNESCO, existe una tasa media de deserción escolar a nivel primario de un 62.8 %.

En México nos ufamamos de poder ofrecer "oficialmente" una cobertura casi total a todos los niños en edad escolar primaria, pero aún tenemos graves rezagos en preescolar y los subsistemas posteriores a la educación primaria; problemas que se agravan cuando se trata del medio rural o del urbano marginado.

"Los sistemas escolares que al ser gratuitos o cuasi-gratuitos pretenden realizar el principio de igualdad de oportunidades educativas, operan de hecho, contra este principio. El ascenso en la pirámide escolar está tan fuertemente condicionado por factores socioeconómicos extraescolares que de hecho, los jóvenes que alcanzan una escolaridad alta son aquellos cuyas familias ocupan una elevada posición económica. De esta manera, la correspondencia entre la pirámide escolar y la pirámide de ingresos está totalmente asegurada; y el sistema escolar, lejos de ser un medio maravilloso de movilidad social es un afianzamiento del orden parcial establecido"²⁴(24)

Discriminación, pues, uniformidad, conformismo, sumisión ...

¡ Vaya resultado !

E. Y NOSOTROS, MAÑANA ¿ QUÉ HAREMOS CON LA EDUCACIÓN ?

²³ Fauré, Edgard, et. al., Op. Cit. Pág. 88.

²⁴ Lengrand, Paul. "Las insuficiencias de la Educación". Edit. El Ateneo., Buenos Aires, 1975. Pág. 170.

¿ Seguiremos empeñados en resolver nuestras necesidades educativas exclusivamente a través del funcionamiento de un sistema escolar formal ... más o menos remendado ?

¿Les seguiremos asignando a ese sistema el monopolio educativo que hoy tiene y que hace que absorba el 95 % de los recursos que se destinan a la educación ?

¿Le seguiremos confiando en exclusividad la certificación oficial de la educación, para que continúe ejerciendo el control social que actualmente ejerce ?

¿ Le seguiremos asignando más y más recursos sin que se le evalúe su desempeño?

¿Mantendremos el actual sistema de gobierno escolar, aparentemente autónomo, centralizado, verticalista, cerrado y en absoluto participativo ?

¿ Lo mantendremos sin rectificar la tendencia a la burocratización creciente que hoy presenta ?

Y, ¿ lo mantendremos finalmente para que siga haciendo lo mismo que hoy hace ... sabiendo lo que hace ?

¿ Seguiremos desatendiendo las posibilidades de la educación no formal ?

¿ Qué haremos en materia de educación de adultos y cómo atenderemos la educación de los sectores marginados, igual que ahora ?

¿ Qué lugar e importancia tendrá mañana entre nosotros la investigación educativa ?

¿ Seguiremos sin formar especialistas en planeamiento, en economía de la educación, en sociología de la educación, en curriculum, etc., y seguiremos importando tecnología y contratando técnicos extranjeros ?

Creemos que es urgente que nos aboquemos todos inmediatamente, a forjar las mejores respuestas a estas preguntas y a las muchas más que, es seguro, cada uno de nosotros tiene en mente. Porque a pesar de todos seguimos creyendo en la educación ¿Verdad?.

BIBLIOGRAFÍA

- Althusser, Luis, "Ideología y aparatos ideológicos del Estado", Edit., Nueva Visión, Buenos Aires, 1966, 215 págs.
- Baudelot, Chritian, y Roger Establet. "La escuela Capitalista". Edit Siglo XXI, México ,1975 ,270 págs.
- Bertaux, Pierre, "Factores que afectan el desarrollo de la Educación", Edit. Alianza, 1975. 170 págs.
- Bourdieu y J.C. Passeron "La reproducción: elementos para una teoría del sistema de enseñanza". Edit. Laia., Barcelona, 1977.,412 págs.
- Coombs, Phillips "Necesidad de una nueva estrategia de desarrollo educativo", en la "Educación en marcha" UNESCO., New York.,1975 125 págs.
- "La crisis Mundial de la Educación", Edit. Península, 1971, 184 págs.
- Dager, Edward, "Socialization: Process, Product and Change", Chicago, Markhan Publishers, 1971, 178 págs.
- Departamento de Divulgación y Cultura. Enseñanza Secundaria. "Formación de la Persona" Curso de Ciencias Morales - Estudios Secundarios - Montevideo, Uruguay. 1971, 171 págs.
- Fauré, Edgard, "Aprender a ser", Edit., Alianza, Madrid, 1973, 254 págs.
- Garry, Ralph, "Sistemas Educativos para Maestros de Enseñanza Elemental", Imprenta Nuevo Mundo, Ilimusa Willey,S.A. México 568 págs.
- Grambs, Jean, et. al., "Moderna Metodología Educativa", Edit. Lerma.Buenos Aires, 1976, 214 págs.
- Inkeles, Alex y David H. Smith, "Becoming Modern: Individual Changes in six developing Countries" Cambrigde, Mass., Harvard University Press, 1974, 152 págs.
- Latapí, Pablo., "La Reforma Educativa en América Latina ", en FACTAS, Vol. 5, 1972, 48 págs.
- Lengrand, Paul., "Las Insuficiencias de la Educación ", Edit. El Ateneo, Buenos Aires, 1974, 146 págs.
- Lobrot, Michel., "Pedagogía Institucional", Edit. Humanitas, Buenos Aires, 1974, 195 págs.
- Mantovani, Juan., "Educación y Plenitud Humana", Edit. El Ateneo, Buenos Aires, 1972, 172 págs.
- Universidad Católica de Montevideo, Uruguay "Punto 21" Número 13, Edit Del Centro de Investigación y Experimentación Pedagógica. Montevideo 1980, 56 págs.
- "Punto 21", Número 23 y 24 . Sept-Dic. 1982., 64 págs.